

- POR LA FORMACIÓN DE UNA CULTURA DEMOCRÁTICA Y UNA ÉTICA CIVIL: CAMPAÑA S.O.S COLOMBIA
- CORPORACIÓN REGIÓN: ASÍ DEFINIMOS DESARROLLO Y DEMOCRACIA

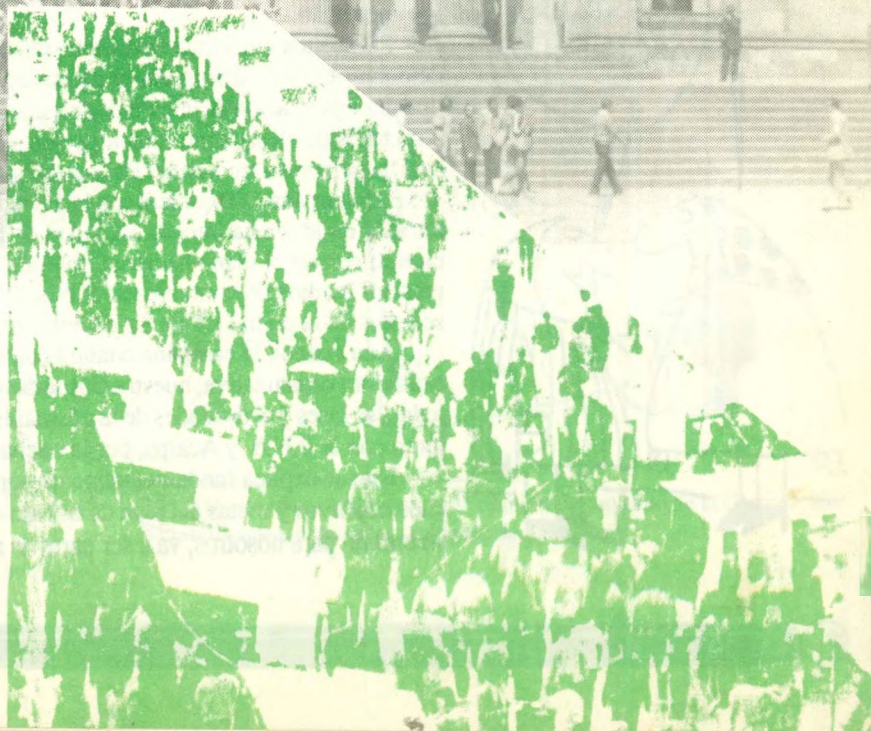
CORPORACIÓN
REGIÓN

DESDE LA REGIÓN

BOLETÍN Nº 2 JUNIO DE 1990



- MARÍA TERESA URIBE, INVESTIGADORA INER: "LA CONSTITUYENTE, UN NUEVO PACTO FUNDACIONAL"



PERSONERIA JURIDICA
37252 ENERO 16/90
Gobernación de Antioquia

DIRECTOR:
Jorge Bernal

JUNTA DIRECTIVA:
Jorge Bernal
Rubén Fernández
Fulvia Márquez
Ana María Jaramillo
Alonso Salazar

COMITE DE REDACCION:
Jorge Bernal
Jorge Ignacio Sánchez
Sergio Valencia

Calle 54 N° 41-28 A.A. 67146
Tel: 239 49 04
Medellín-Colombia

EDITORIAL

S.O.S. COLOMBIA

¡Por la Democracia, la vigencia de los Derechos Humanos y los Derechos de los Pueblos!

Con estos grandes propósitos algunas de las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (O.N.G.D.) más representativas del país nos preparamos para lanzar y desarrollar una de las más importantes campañas en la historia de las O.N.G.D. colombianas.

El objetivo básico de la misma es contribuir en la formación de una Cultura Democrática y una Etica Civil, que promuevan la solidaridad, el respeto mutuo y la convivencia entre diferentes y de otro lado, rechazar la violencia como método para enfrentar y solucionar los conflictos sociales, favoreciendo en su lugar, la negociación y el diálogo.

El masivo apoyo que recibió, en las pasadas elecciones presidenciales, la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente y la gran votación que conquistó el nuevo movimiento político Alianza Democrática M-19, son elementos en favor de esta campaña. El primero demostró los grandes deseos del pueblo colombiano de buscar cambios democráticos en las instituciones políticas y de avanzar hacia un nuevo pacto social. El segundo, por su parte, además de abrir una opción de poder real al bipartidismo, es garantía para defender el carácter amplio y democrático de esa Asamblea.

A su turno la campaña va a ser otro espacio importante de concreción de la Asamblea Constituyente y de apoyo a las propuestas democráticas y civilistas.

Esto por cuanto el objetivo de corto plazo de esta gran empresa es buscar, a través de la presión civil y política, una reforma democrática del Estado que dé paso a una nueva institucionalidad política en nuestro país.

Este objetivo se concreta en los siguientes puntos:

La restitución de la justicia y el respeto por los derechos humanos; la ampliación de la democracia en el aparato de Estado; la creación de un sistema electoral democrático; la realización de una reforma económica y social que beneficie a los sectores más desprotegidos y el rechazo a la violencia de todos los tipos.

Propósitos tan vastos requieren del concurso de todos los colombianos que busquen por vías democráticas y civilistas, una patria justa y soberana. En este sentido, se hace necesario vincular todo tipo de organización de la sociedad civil; del mismo modo es importante buscar el respaldo de partidos, o sectores de ellos, y movimientos que se muestren de acuerdo con los objetivos enunciados. Algo similar se plantea frente a sectores de la Iglesia, de los militares en retiro y de los gremios económicos.

La campaña, que contará con la dirección y orientación de las O.N.G.D. convocantes, desarrollará durante un año, una intensa actividad de foros, seminarios, encuentros, teleconferencias, movilizaciones, etc. en el plano nacional, regional y local. Especial atención se le prestará al trabajo en los grandes medios de comunicación, buscando que las ideas básicas de la campaña lleguen a amplios sectores de la población de las distintas regiones del país.

Aún cuando la campaña contará con sus propios recursos, que le permitirán constituir su propia estructura organizativa, nuestra Corporación participará de una manera muy intensa y sistemática en todas las fases y actividades de la misma. Hará parte del Comité Nacional y encabezará y responderá, junto con la E.N.S. y Acaipa, por la buena marcha de la campaña en Antioquia.

Esto se explica fundamentalmente por la gran coincidencia entre los propósitos de esta campaña y los objetivos y metas del plan de trabajo de nuestra institución; de suerte que esta tarea, lejos de ser un enredo para nosotros, va a ser parte de nuestro quehacer cotidiano.



Nos encontramos inmersos en un nuevo ambiente intelectual y político global, proclive a los cambios, que hace de telón de fondo en la búsqueda de nuevos marcos colectivos para la acción. La reflexión, nos compete directamente. Estas líneas no son más que una manera de entender y participar en el debate.



LA DEMOCRACIA Y LOS REPLANTEAMIENTOS POLITICOS DE HOY *

UN NUEVO AMBIENTE INTELECTUAL Y POLÍTICO.

En los últimos años hemos presenciado en todo el mundo una oleada de cambios muy significativa. Algunos conflictos que marcaron toda la década del ochenta, cambiaron de mecanismo de resolución y en vez de la guerra se acude hoy a las soluciones políticas y a la mesa de negociación: la guerra Irán-Irak, el conflicto afgano, las tensiones en el sudeste asiático, el enfrentamiento bélico surafricano y todo el conflicto centroamericano, de alguna manera han entrado en esta corriente, que tuvo como punto clave de impulso, las iniciativas y replanteamientos hechos en el marco de la Perestroika y la consecuente variación en el tratamiento del problema externo por parte de la URSS.

Pero esto que de suyo es ya bien importante, es sólo una parte del paisaje. Lo más dramático se presencia quizás en la Europa Oriental y en los países bajo la égida soviética, en los cuales el dique abierto por las nuevas políticas del Kremlin, ha desatracado enormes conflictos, que se han desbordado en expresiones masivas de nacionalismo, independencia y autonomía. Es el llamado desmoronamiento del socialismo real, que muestra a las claras, el desplome de una manera de construir nueva sociedad y cuestiona a fondo el autoritarismo, de cualquier color, como posibilidad de crear un modelo social realmente nuevo. No pueden dejarse de mencionar los procesos democratizadores del Cono Sur, en donde dictaduras militares han sido sustituidas por gobiernos civiles y el hecho ha estado acompañado de movilizaciones masivas de gran magnitud.

REPLANTEAR EN PRIMER LUGAR... LA POLITICA.

Hemos visto necesario, empezar por explicitar los replanteamientos que se mueven alrededor del concepto mismo de política, que en buenas medida, actúan como trasfondo de los planteamientos sobre democracia que se hacen hoy.



* El presente documento, recoge la opinión de conjunto de la Corporación REGION sobre el tema y es extracto de uno mayor.

Podemos afirmar que socialmente se anda en un esfuerzo por retomar la acepción original de política, en términos de aquellas cosas que tienen que ver con "la polis" (ciudad, en la antigua Grecia); se trata de volver a mirar la política como los eventos que son del interés común, que atañen a los ciudadanos de una comunidad concreta. Y esto abarca entonces desde decisiones referidas a la cotidianidad, hasta el gobierno de un país.

Claro está que se sigue entendiendo la política referida al poder. Pero se replantea claramente una visión según la cual todo el poder realmente operante, se hallaba depositado en el Estado. Es la llamada crítica al estatismo de la política, una visión según la cual -precisamente porque lo importante es el poder del Estado- todas las acciones se encaminan hacia allá: bien a mantenerse en él, o bien a sustituir a los actuales detentadores por otros. Desde las derechas y las izquierdas, política y Estado se hicieron indisolubles y esto, en buena medida, ha contribuido a alejar al ciudadano común del interés por esa actividad humana y volverlo escéptico y apático frente a ella.

Desde nuestra especificidad como actores de la sociedad civil, en el campo de la acción no-gubernamental para el desarrollo, vemos que nuestro espacio se encuentra claramente en el campo de la cultura política, coadyuvando a su

**Se nos hace fundamental
en nuestro medio
el rompimiento radical
con aquello de que
"la guerra
es la política
por otros medios".**

configuración democrática en nuestra sociedad. Vale la pena explicitar que no es nuestro campo la política ejercida desde el ámbito estatal o partidario, sin que con ello queramos decir que no tenemos nada que ver con ellos. Es sólo asunto de ubicación: ¿dónde es que ejercemos nuestro derecho y nuestro deber de ser actores políticos de la sociedad? Desde aquí, estamos claramente llamados a contribuir con educación e investigación a profundizar el conocimiento y las acciones democratizadoras en la cotidianidad de la sociedad civil, especialmente en los sectores y organizaciones sociales y populares con quienes entramos en permanente relación.

En lo que toca a los replanteamientos sobre la política debemos mencionar una idea que se nos hace fundamental en nuestro medio. Es el rompimiento radical con aquello de que "la guerra es la política por otros medios"* ¡Definitivamente no! La guerra es la guerra y la política es la política. sus lógicas son diametralmente opuestas. La primera tiene como fin último el aniquilamiento del enemigo y el éxito consiste en la eliminación de los antagonistas. La segunda requiere de la existencia de adversarios que se reconocen como sujetos (con derechos y deberes) y debemos entenderla como el escenario propio para el debate y por lo tanto para el disenso y la existencia de la diversidad.

Y reforzando esta concepción de la política como recreación de aquel ideal primigenio, de actividad de los habitantes de la polis, hay valores por reconquistar y en ello debemos empeñarnos. Habla Bobbio de cuatro sumamente claros**: en primer lugar la tolerancia, quizás lo primero que hemos olvidado en nuestra cultura en donde es costumbre resolver violentamente -y lo que es peor: por las armas- las más insignificantes desavenencias; la no-violencia que para nuestro entender en este medio, debe asumirse sobre todo como un no rotundo a las armas como instrumento de la lucha política; la renovación gradual de la sociedad, que da una idea permanente de movimiento, mucho más dialéctica, y que entiende que los saltos hacia adelante se hacen sobre la base de lo que ya existe y no sobre su destrucción; y finalmente un valor evocado desde siempre por los mejores anhelos humanos: la fraternidad, que recoge la vivencia de algunos pueblos árabes y que ha sido consignada en una de las máximas del cristianismo: "amaos los unos a los otros, y también en el espíritu del coro que anduvo por las calles de París en la revolución "fraternité et liberté", y, por supuesto,

* Lechner, Norbert. Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política. Ed. FLACSO. Santiago de Chile. 1988

** Bobbio, Norberto. El Futuro de la democracia. Fondo de cultura económica. México, 1986

en el talante de aquel verso: "el hombre del hombre es hermano, cese la desigualdad".

Y AHORA SI...LA DEMOCRACIA

Entendemos la democracia, en lo más íntimo, como una manera de relacionarse. En esta medida, es una pregunta y una exigencia a todas las relaciones humanas, a todos los sistemas políticos, a todas las formaciones sociales. Y es una búsqueda de reconciliación de la especie humana con su naturaleza comunitaria.

En el ámbito estatal, democracia como contraposición a toda forma de gobierno autoritaria, es entendida como "un conjunto de reglas que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos" (Bobbio, 1986), como una forma de tomar determinaciones colectivas entre sujetos sociales constituidos, que acuerdan unas reglas comunes y las respetan. No obsta enfatizar que para que ello se dé, es indispensable un clima que garantice: el derecho de participar, lo que implica libertad de opinión, expresión, reunión y organización; la existencia de unas reglas de juego procesales con mecanismos para hacerlas respetar; y algo muy importante: que existan alternativas reales que puedan ser escogidas en libertad por los distintos actores.

Entendida en un plano mucho más amplio aún, se trata de un proyecto social, de un modelo a alcanzar, de una utopía que a su vez guíe los pasos de hoy, en el que estos valores mencionados antes, sean de verdad oportunidad para la gran mayoría.

Ningún actor social (llámese partido o clase social) sustancializa una forma de democracia particular. Aquellas que existen (democracias reales), tienen el sello de los actores que se han comprometido en su implementación. Desde lo anterior, no podemos aceptar que exista una forma de democracia burguesa y una proletaria, o una oriental y otra occidental. Sencillamente hay formas concretas de cómo ella se ha implementado, respondiendo a la compleja gama de factores y fuerzas que compiten en un momento determinado en la configuración de un régimen político cualquiera. Partidos liberales se han comprometido en proyectos democratizadores en unos lados, y en proyectos represivos en otros. Lo mismo vale para partidos socialdemócratas. Partidos marxistas se han empeñado en acciones sociales autoritarias, en nombre de la libertad, aún en contra de aquellos que dicen representar. Pensar que un actor social concreto implemen-

tará unas formas de ejercicio del poder, no pasa de ser una profesión de fe, que dicho sea de paso, ha sido muchas veces enajenada a la hora de las acciones.

Pero el asunto es sumamente complejo y hemos de reconocer que sólo se alcanzan a esbozar ideas muy generales. Hoy por ejemplo, no se entroncan claramente en las teorías algunos planteamientos típicos del socialismo, vigentes según nuestro parecer. La eliminación de la enajenación que nace de la explotación del hombre por el hombre, es un interés que mantenemos y que hasta ahora no es retomado por los pensadores más que para reivindicar su continuidad, en aras de la eficacia empresarial y en contra de las economías de planificación centralizada. La verdad es que se dice mucho sobre democracia política, pero sobre democracia económica -que tiene mucho que ver en las condiciones concretas en que se ejerce la política-, es poco lo que está claro. Democracia y justicia social, parodiando a Eduardo Galeano, deben ser un matrimonio, ese sí, indisoluble. Nos interesa elevar la calidad de vida de los más pobres, pero además, borrar esas enormes desigualdades entre las condiciones en que viven unos grupos humanos y otros. Este es sin duda, uno de los campos más inexplorados y en el que debemos disponernos a aportar.

Rubén Fernández A.

**Ningún actor social
sustancializa una forma
de democracia particular.
No podemos aceptar
que exista una forma
de democracia burguesa
y una proletaria,
o una oriental
y otra occidental.**



Frente al problema del desarrollo son más las preguntas que las respuestas. En este artículo se presenta una síntesis de los puntos en que ha avanzado La Corporación Región, en su propósito de contribuir con propuestas y acciones a la construcción de alternativas para el desarrollo económico y social.

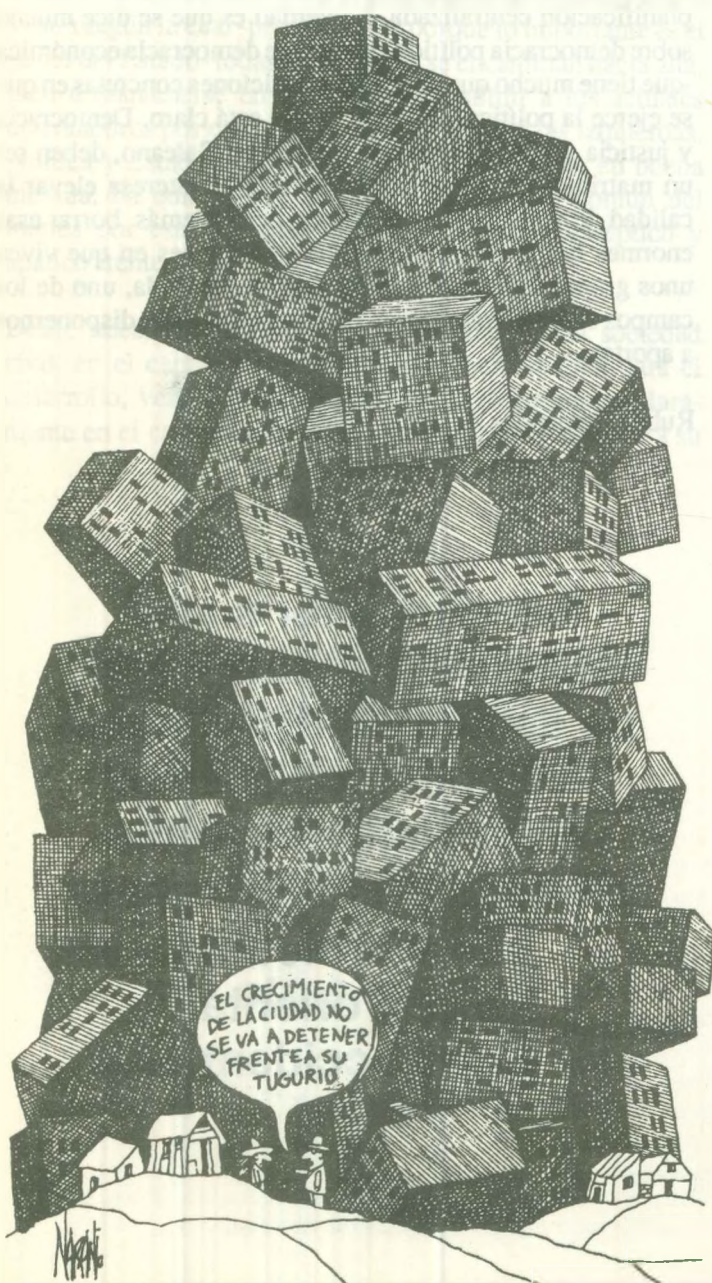
NO HAY MODELOS UNICOS PARA EL DESARROLLO

CRISIS DE LOS MODELOS Y PARADIGMAS DEL DESARROLLO

Muchos han sido los modelos de desarrollo que, desde mediados de siglo, se han propuesto para los llamados países del "Tercer Mundo" o "subdesarrollados". Modelos como la sustitución de importaciones, la industrialización profunda, la promoción de exportaciones, la apertura económica, se han presentado a nuestros países como la fórmula mágica para alcanzar el "desarrollo", que por mucho tiempo se ha entendido como industrialización acelerada, urbanización, modernización de la agricultura, disolución del campesinado, etc.

Se nos han presentado el capitalismo desarrollado de Europa y los Estados Unidos, o, desde otras ópticas, el socialismo, como los paradigmas a los cuales debemos aspirar estas naciones, como si el desarrollo fuese la imitación de sus patrones productivos y culturales.

Pero hoy, al hacer un balance en el mundo entero, encontramos que los modelos y los paradigmas están rotos en mil pedazos. Cada modelo ha dado los más diversos resultados, desde algunos avances en unos países, hasta la bancarrota y la crisis en otros, como es el caso de las economías latinoamericanas. Los paradigmas se han desmoronado, pues por un lado los países desarrollados de occidente han evidenciado su empobrecimiento espiritual y ecológico, mientras del otro, los países socialistas han sido incapaces de satisfacer las necesidades materiales, políticas y culturales de sus habitantes.



Ha llegado el tiempo de la incertidumbre. No hay ya caminos únicos. No es hora de aplicar recetas, cuando lo que se evidencia es que diversas situaciones y problemas, requieren remedios adecuados a sus propias particularidades. Es el tiempo de retomar lo específico, lo histórico y lo particular de nuestras realidades, para encontrar el camino más adecuado hacia nuestro desarrollo.

LO REGIONAL Y LO LOCAL

Lo anterior nos ha ayudado a entender la importancia de lo regional y lo local como elementos claves para intentar construir alternativas para el desarrollo más acordes a la diversidad y complejidad de nuestra realidad latinoamericana.

La reivindicación de estos espacios cobra también importancia si entendemos el problema de la territorialidad. Entendemos el territorio como espacio vital para los seres humanos que lo transforman, lo llenan de significado, se apropian de él y guardan un sentido de pertenencia afectiva y cultural, que constituye una de las raíces más profundas de su vida; no es un espacio físico inerte en el que transcurren las actividades neutralmente.

Por eso, la participación de las comunidades en la definición de planes y proyectos que afecten su espacio local y regional, es un factor decisivo en la construcción de alternativas de desarrollo.

Para posibilitar esa participación creemos necesario impulsar la planificación territorial que permita desplegar todo el potencial de recursos que se encuentran en un territorio: naturales, humanos y técnicos. Esa planificación tiene que ser participativa y democrática, y debe permitir la expresión y formulación de propuestas por parte de todos los actores sociales y políticos presentes en un territorio, buscando alcanzar niveles de consenso en planes y proyectos.

Hablar de planificación participativa y democrática implica entender que un papel fundamental lo juega la sociedad civil, y en ella los movimientos sociales. Su fortalecimiento es básico para que sus propuestas y planes tengan posibilidades ante el Estado. En este proceso, a la vez que la sociedad civil se fortalece y gana en capacidad de negociación, incide en la transformación misma del Estado.

**Hablar de planificación
participativa
y democrática
implica entender
que un papel fundamental
lo juega
la sociedad civil
y en ella
los movimientos sociales.**



DESARROLLO, HUMANISMO Y ECOLOGÍA

Hoy entendemos por desarrollo no el simple crecimiento que se mide en indicadores como el PIB, el ingreso per cápita, las exportaciones, etc.; esto puede lograrse con concentración de la riqueza y empobrecimiento de las mayorías. Tampoco planteamos que el desarrollo sea contradictorio siempre con el crecimiento y la productividad.

El desarrollo del que hablamos implica necesariamente la mejor distribución de la riqueza y el bienestar económico y social de la población. Es un desarrollo que debe privilegiar el bienestar material y espiritual de los hombres por encima de las metas de crecimiento y productividad; un desarrollo que tiene por objetivo el hombre y no los objetos materiales. Es un desarrollo que busque satisfacer las necesidades fundamentales del hombre, que además de las materiales son las afectivas, síquicas, políticas y culturales.

Deberá ser un desarrollo más acorde a los valores, tradiciones y culturas, sin pretender reproducir los niveles de consumo de los países desarrollados ni sus estilos de vida.

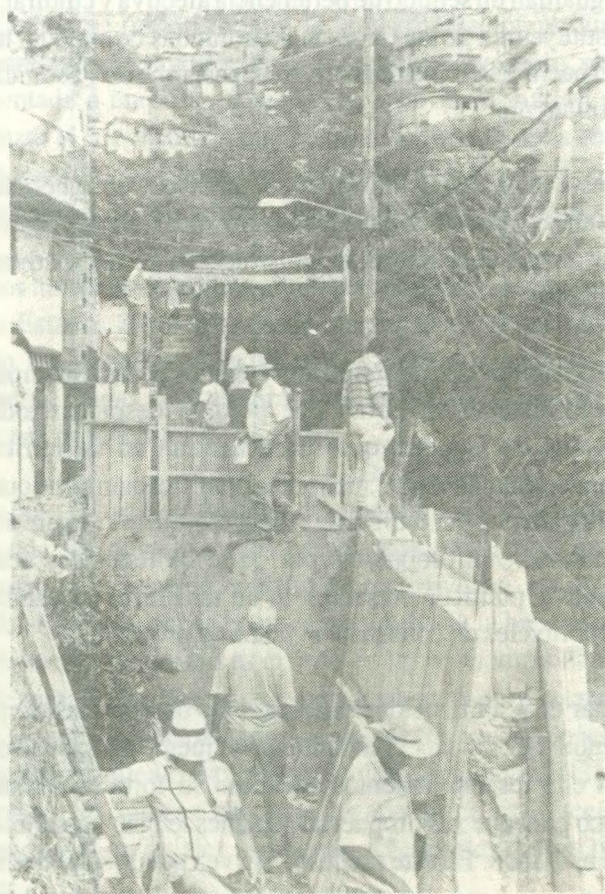
Implica también construir una relación diferente con la naturaleza. No es posible continuar la irracional destrucción de los ecosistemas y la explotación indiscriminada de los recursos no renovables.

Se hace necesario dar mayor importancia a la investigación científica y tecnológica, así como valorar los conocimientos y tradiciones de nuestros productores, para desarrollar tecnologías que tengan en cuenta las condiciones naturales y la protección de los ecosistemas.

La promoción de los poderes locales y la revitalización de sus culturas, la propiedad cooperativa o privada de pequeña y mediana escala, la autogestión, y, en últimas, el retorno del control del territorio y de la propia vida a sus habitantes, constituyen elementos claves no solo para encontrar soluciones al problema de la relación entre el hombre y la naturaleza, sino también para encaminarnos hacia un desarrollo alternativo.

Clara Inés Restrepo Mesa.

**Es un desarrollo
que debe privilegiar
el bienestar material
y espiritual
de los hombres
por encima de las metas
de crecimiento
y productividad;
un desarrollo que tiene
por objetivo
el hombre y no los
objetos materiales.**



PARA LA MUESTRA... UN VOTÓN

Otra costumbre ha cambiado. Tocó olvidarse del sobre-cito aquel que contenía un voto en letras pequeñísimas y que se metía en la urna junto con las esperanzas (tal vez por eso el nombre de sufragio). Ahora votamos con un papel grandísimo, llamado Tarjetón -en aumentativo- quizás porque los otros nombres no sonaban: Votón, sufragión, sobretón.

La modificación trajo consigo cambios positivos ya muy mencionados. Impidió en mucho la compra de votos, clarificó las opciones, unificó los formatos y permitió establecer cuál era el candidato más feo y cuál el más bien pintado. Pero también trajo alteraciones que todavía no nos atrevemos a evaluar: Se esfumaron las posibilidades de conseguir una camiseta para jugar fútbol los domingos, almorzar con tamal y pasear gratis en bus por toda la ciudad. Algunos dicen que se hubiera podido hacer un híbrido salomónico, es decir, que los pregoneiros repartieran los tarjetones, pero los hubiéramos visto en una situación engorrosa, tan encartados como cuando se carga una revista Gaceta de

las de Colcultura, de esas que hay que archivar bajo el colchón.

"No, señor - me comentaba un profesional del pregón que se inició en la campaña (sic) de Laureano, inmortalizando la voz con un grito de su propio magín: "Laureano Gómez: para bregar a vivir"-

No, señor; primero fue que quitaron la tinta roja para untar el dedo y perdieron el trabajo los que se encargaban de despintarlo con aguarrás a la salida de los puestos. Eso de por sí fue un trauma. La gente creía que si no estaba pintada era que no había votado, le parecía que había perdido el tiempo, se sentía

vacía, como cuando uno va a toros y no llega a la casa prendido, o como cuando uno va a San Andrés y no se trae al menos un ventilador. Yo incluso vi a un colega que aprovechó esa decepción y consiguió un buen billete pintándole el dedo a los viejitos con mertiolate. Pero ahora, ahora es peor. Ya ni dejan repartir votos. Ya ni siquiera se oye bulla, parece un Viernes Santo. Dizque combatiendo el desempleo y vea".

El caso es que el tarjetón ya hizo su entrada y es más fácil desterrar un basuquero cebado que terminar con su uso. Problemas con él siempre habrá pues siempre habrá señoras como aquella costefia que alegó durante horas con el jurado de la mesa en que le tocó elegir. "A mí me dijeron que como no sabía leer me orientara por las fotos, y como yo soy muy prevenida me traje de una vez de la casa una foto de mi candidato, ya tachada y todo". La señora insistió largo rato para que la dejaran introducir en la urna la carátula de un lompley de Mario Gareña.



Entrevista

En esta oportunidad, **DESDE LA REGIÓN** presenta los puntos de vista que sobre la Asamblea Nacional Constituyente, plantea la socióloga y politóloga María Teresa Uribe de Hincapié. Esta profesora universitaria (magíster en planificación urbana) se desempeña actualmente como investigadora del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia -INER-.

"LA CONSTITUYENTE: UN NUEVO PACTO FUNDACIONAL"



REGION: ¿Qué representa para el país la realización de una Asamblea Constituyente tal como se propuso desde el 11 de marzo?

M.T.U. — Primero que todo generó un gran debate en el país. Hay personas muy escépticas frente a las posibilidades de esta Asamblea para cambiar la situación de crisis y de violencia que vive el país, y piensan que va a ser una frustración más dentro de la larga cadena de frustraciones que ha sufrido el pueblo colombiano.

Yo soy de la otra tesis: la Constituyente va a significar una ruptura con unas tendencias de deterioro de la vida polí-

tica y de descomposición social muy graves, que se expresan a través de múltiples formas de violencia.

Pienso que es una oportunidad para reunir diferentes sectores -sociales, culturales, políticos, regionales- a que piensen en unas mínimas reglas de juego sobre las cuales podamos relacionarnos los colombianos, que sean un referente, para que no sea necesario recurrir a formas tan dramáticas como la liquidación del contrario.

No pienso que la Asamblea, per se, va a cumplir el papel mágico de solucionar los problemas; es un principio, a partir del cual es posible buscar unos puntos

generales de acuerdo. Con este mecanismo es viable convocar fuerzas alternativas y fuerzas que han estado por fuera de la vida política del país y se mantienen en un contexto de lucha armada; es el caso de las organizaciones guerrilleras, otros grupos -llámense autodefensivos, paramilitares- y de grupos narcotraficantes inclusive.

Es decir, convocar todas las fuerzas que de alguna manera están generando fenómenos de conflicto. El hecho de poder convocarlas, sentarlas a la mesa y hacer que se busquen puntos de acuerdo, es una manera de hacer realidad la idea de la reconciliación nacional, que para mí es fundamental.

**La posibilidad real de que
la Asamblea se haga
proviene de nuestra capacidad
de organización, de protesta pública,
del manejo de criterios
democráticos para la elección
de los representantes,
no excluyentes, lo más incluyentes posibles.**

En segundo lugar, pienso que es un mecanismo con el cual es posible generar procesos de formación de cultura política, que en el país ha sido el gran vacío.

Esas dos cosas que logre la Asamblea -me gusta más Constituyente que Constitucional- serían bien interesantes. Yo sé que va a tener problemas, que es conflictivo y difícil; sin embargo es posible echar a andar procesos organizativos de participación y repolitización de la vida que siempre serán bienvenidos y necesarios aunque la Constituyente no sea exactamente un éxito.

REGION: ¿Qué puede presionar que la clase política tradicional reconozca los nuevos actores sociales y, por ende, manifieste voluntad política para adelantar este proceso de transformación democrática?

M.T.U. — Por nuestra carencia de cultura política, siempre pensamos que la voluntad política la tienen que tener los otros y no los que estamos interesa-

dos en la Asamblea Constituyente. Obviamente que este no es un país de rosas; es un país de contradicciones, atravesado por profundas crisis, odios, divergencias, antagonismos; lleno de tensiones. Y quienes han detentado el poder en Colombia no están muy interesados en compartirlo. Esa es una arista interesante de la estructura política colombiana, el bipartidismo ha sido incapaz de convivir con alternativas políticas distintas.

No podemos esperar que el bipartidismo o el Congreso, vean de buena gana un hecho que les va a restar privilegios, a poner talanqueras y una serie de exigencias que para ellos son terriblemente incómodas, porque significan la pérdida de hegemonía y de poder.

Sin embargo, pienso que la voluntad política no es que uno tenga buena o mala voluntad. Ellos pueden tener toda la voluntad de no dejar hacer la Constituyente; pero los fenómenos políticos que podamos hacer quienes estamos interesados en un cambio profundo, es lo que va a hacer cambiar esa voluntad. No

es por las buenas que esto sucederá, sino cuando los interesados seamos capaces de crear organización, movilización, unos hechos políticos que no dejen resquicios por los que se cuele la voluntad de no dejar hacer las cosas.

Hay signos que me permiten ser optimista. Por ejemplo la séptima papeleta del 11 de marzo, la gran votación que tuvo la consulta que hizo el gobierno el 27 de mayo; lo representativo de la votación que obtuvo la Alianza Democrática M-19, que de alguna manera recoge ese interés; la identificación que existe en muchos grupos alternativos, la AD, los movimientos cívicos, la UP, algunos grupos guerrilleros que plantean la posibilidad de inserción en la vida política civil a través de su participación en la Constituyente. En términos generales, esa sociedad civil naciente, todavía muy inorgánica, poco cohesionada, pero que empieza a centralizarse en torno a una propuesta como esta.

La posibilidad real de que la Asamblea se haga proviene de nuestra capacidad de organización; de protesta pública;

Sería absolutamente absurdo manejar esa doble vía, porque es institucionalizar la existencia de dos mundos completamente separados. El país nacional se reuniría en la Constituyente y el país político en el Congreso.

del manejo de criterios democráticos para la elección de los representantes, no excluyentes, lo más incluyentes posible. Creo que en ella deben estar representados los partidos tradicionales, no se trata de excluirllos pero sí de que entiendan que el país es algo más que el bipartidismo.

REGION: Gaviria ha hablado de armonizar la Asamblea Nacional Constituyente con el Congreso. Incluso planteó la posibilidad de una reforma constitucional de "doble vía", en la cual ambas instancias, se ocuparían de temarios diferentes. ¿Será la manifestación del temor de que se toque al Congreso?

M.T.U. — Me parece muy curioso el planteamiento. Es como una posición conciliatoria, donde hay que conciliar las nuevas fuerzas que se presentan vitales, exigentes, capaces de sacar adelante cosas que eran impensables hace dos años; pero también busca conciliar con el Congreso que es una fuerza política importante, que maneja un poder

que eventualmente podría crearle dificultades a un gobierno que empiece.

¡Me parece la propuesta más desastrosa del mundo entero! Lo que se ha cuestionado en estos dos años ha sido precisamente el Congreso. Es en lo único que está de acuerdo todo el mundo: desde los expresidentes hasta los mismos políticos saben que lo hay que reformar es esta corporación. Sería absolutamente absurdo manejar esa doble vía, porque en la práctica es institucionalizar la existencia de dos mundos completamente separados; lo que llama Diego Montaña Cuéllar el país político y el país nacional. El país nacional se reuniría en la Constituyente, y el país político en el Congreso. Así, ni el país nacional incidiría en el político ni viceversa. Sería seguir manteniendo una dualidad que ha sido precisamente uno de los grandes problemas, y en el cual radican, a mi manera de ver, las deslegitimaciones del Estado colombiano.

Si lo que hay que hacer es re-legitimizar el Estado, no podemos reproducir en la institucionalidad esa dualidad. Pienso

que tiene que ser una Asamblea Constituyente que esté por encima del Congreso; porque quien va a estar representado allí es el poder constituyente primario, no el delegado, que hoy está en el Congreso.

En la Asamblea deben estar los partidos tradicionales con su representación, pero el Congreso como tal, no. Jurídicamente no sé como funcionaría el Congreso, pero la competencia la debe tener la Asamblea.

El presidente tiene que entender que esta es una ruptura real. Tenemos que darle un revolcón de verdad a este país, que es lo que dice el mismo Gaviria. Pero así, con esa propuesta, está conservando los viejos poderes.

Creo que los colombianos tenemos que podemos mirar a los ojos, aceptar que todos hemos cometido graves errores. La derecha, la izquierda, la guerrilla, los partidos tradicionales, todos, de alguna manera, hemos creado las condiciones para la actual situación de violencia que hoy vivimos. Nos tenemos que decir

**Si lo que hay que hacer
es re-legitimizar el Estado,
no podemos reproducir en la institucionalidad
esa dualidad.**

**En la Asamblea deben estar
los partidos tradicionales con su representación,
pero el Congreso como tal, no.**

verdades, aceptarlas y buscar una nueva voluntad para el futuro.

Tiene que ser un acto muy profundo, muy de verdad, porque de lo contrario nos vamos a seguir diciendo mentiras y poniendo conejo, buscando las alternativas menos dolorosas.

Cualquier Asamblea Constituyente que se respete tiene que lesionar intereses de unos sectores, quienes van a la Asamblea no pueden pensar en que van a sacar sus proyectos; tienen que ir con la idea de debatir con otros sectores con otros intereses y buscar, simplemente, alternativas donde cada uno tiene que ceder un pedacito.

Lo otro es crear dos espacios completamente paralelos. Me parece muy simpático el planteamiento, es llevar a la institucionalidad la realidad de que por un lado va la sociedad civil y por otro los políticos. No. Hay que confrontar a los políticos y a la sociedad civil con ella misma para que salga algo bueno. De lo contrario van a salir dos constituciones, entonces, ¿con cuál gobernará el presi-

dente? Me parece absurdo, es una manera de quedar bien con Dios y con el Diablo.

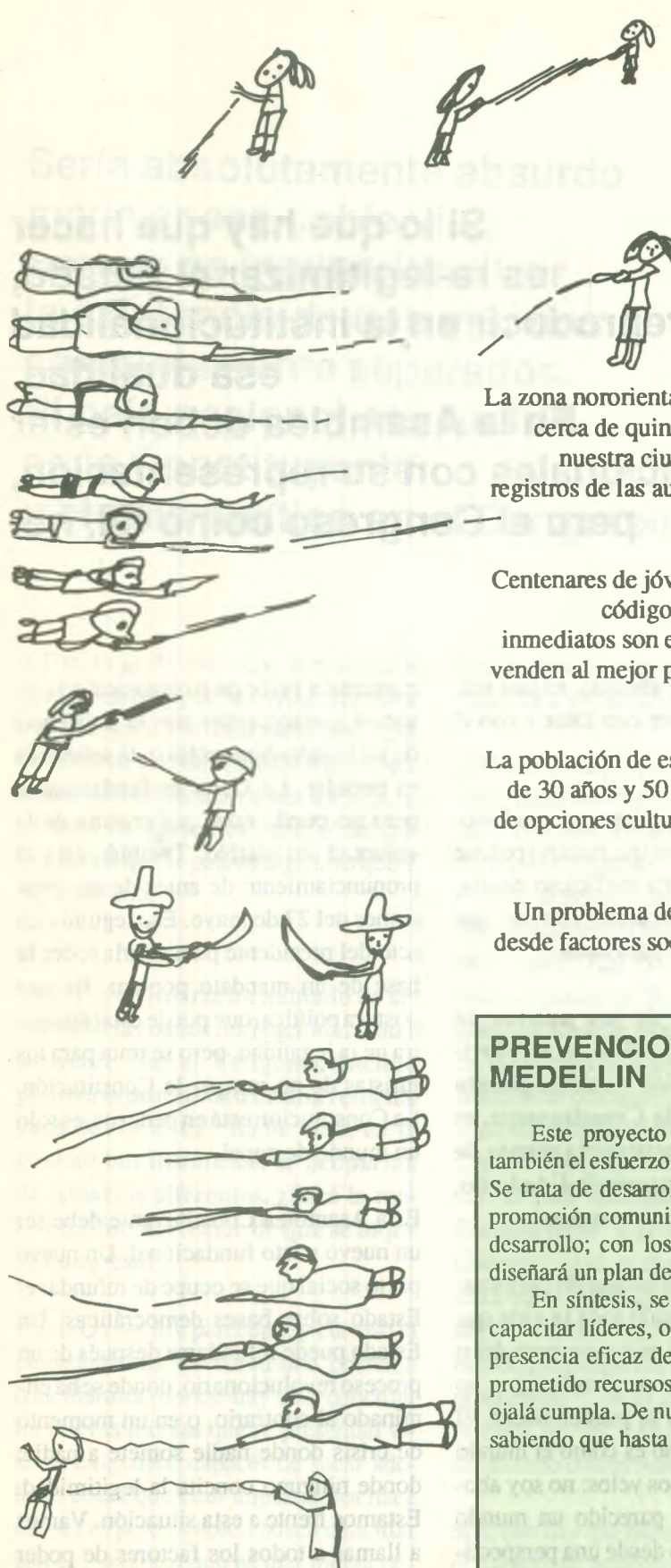
Tenemos que tener claro que eso lesiona intereses. Y tiene que hacerlo porque de lo contrario sería inoficioso citarla; ahí sí estaría de acuerdo con los que dicen que no sirve para nada.

REGION: Uno de los puntos de acuerdo entre Gaviria y el Movimiento de Salvación Nacional para la convocatoria de la Constituyente, es el de esperar el pronunciamiento de la corte sobre la inexequibilidad o no, del decreto que la convoque...

M.T.U — Ese es un mundo tan extraño que yo he pensado toda la vida que el Derecho en este país sirve para decir que las cosas no se pueden hacer, y no para señalar cómo se pueden hacer. El mundo del Derecho es como el mundo de las formas, de los velos; no soy abogada pero me ha parecido un mundo muy extraño. Pero desde una perspectiva netamente política, hay un hecho dado, el pueblo se manifestó mayorita-

riamente a favor de su convocatoria. Si somos consecuentes con la existencia de un Estado democrático, la soberanía es popular. La Corte es fundamental, pero no puede estar por encima de la voluntad del pueblo. También está el pronunciamiento de antes de las elecciones del 27 de mayo. Eso legitima un acto del presidente para citarla sobre la base de un mandato popular. Es una postura política, que puede estar en contra de la legalidad, pero se trata para los juristas de no romper la Constitución. La Constitución está en pedazos, es solo un mundo de papel.

Esta Asamblea Constituyente debe ser un nuevo pacto fundacional. Un nuevo pacto social que se ocupe de refundar el Estado sobre bases democráticas. Un Estado puede refundarse después de un proceso revolucionario, donde se ha eliminado al contrario, o en un momento de crisis donde nadie somete a nadie; donde ninguno concita la legitimidad. Estamos frente a esta situación. Vamos a llamar a todos los factores de poder confrontados, a establecer un nuevo pacto fundacional.



Dibujo de un escolar de Medellín

ACTUAMOS FRENTE A

La zona nororiental, la más populosa de Medellín, cuenta en la actualidad con cerca de quinientos mil habitantes. Es tal vez el sector más conflictivo de nuestra ciudad, presenta los más altos índices de violencia y, según los registros de las autoridades, de allí surge la mayoría de las bandas juveniles y de sicarios.

Centenares de jóvenes han constituido un submundo con sus propias normas, códigos y lenguaje. Les importa poco matar y morir. Sus objetivos inmediatos son el dinero y el ascenso de estatus, a como dé lugar, por eso se venden al mejor postor. Es una realidad que tiende a crecer o, cuando menos, a permanecer.

La población de esta comuna es joven: 75 de cada 100 personas tienen menos de 30 años y 50 de cada 100, menos de 20. Nuevas generaciones que a falta de opciones culturales, sociales y económicas, tomarán irremediamente el camino de la violencia y la muerte.

Un problema de dimensiones insospechadas y de múltiples causas, que van desde factores socioeconómicos hasta complejos factores culturales, desde la

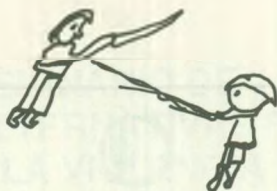
PREVENCION DE LA VIOLENCIA JUVENIL EN MEDELLIN

Este proyecto buscará la participación activa de las comunidades y reunir también el esfuerzo de la Iglesia, del Estado y otras instituciones no gubernamentales. Se trata de desarrollar simultáneamente programas de diagnóstico, capacitación y promoción comunitaria; elaborar con las organizaciones de los barrios, planes de desarrollo; con los líderes de las comunidades, las instituciones y el Estado, se diseñará un plan de emergencia para la zona.

En síntesis, se trata de estimular todas las formas de organización solidarias, capacitar líderes, ofrecer programas a la población infantil y juvenil, y exigir una presencia eficaz del Estado. Omar Flórez Vélez, el nuevo alcalde de Medellín ha prometido recursos en gran escala para la rehabilitación de estas zonas populares, ojalá cumpla. De nuestra parte estaremos atentos a coordinar esfuerzos en esta tarea, sabiendo que hasta ahora unas balas no han detenido a las otras balas.



E A LA VIOLENCIA



influencia del narcotráfico hasta la impunidad, desde la falta de programas de recreación hasta el alto consumo de drogas y alcohol. Un problema de difícil solución.

¿Es posible detener ese sinnúmero de la muerte? Muchas respuestas son escépticas, pero la verdad es que nadie ha intentado plantear opciones, programas para transformar esta realidad. Toda la sociedad, y especialmente el Estado, debe asumir el desafío; se necesitan muchas ideas y recursos y menos declaraciones de amargura e impotencia.

Como Corporación haremos de esta problemática un punto clave de nuestro trabajo. Iniciaremos dos programas orientados por una prioridad: Ofrecer alternativas a los jóvenes de la Zona Nororiental.

Entendiendo que uno de los mejores indicadores de desarrollo de los pueblos es el grado de preocupación de la generación presente por la que le sigue, como Corporación creemos que debe existir un renovado propósito por construir una Colombia donde sea más grato vivir y se haga realidad la esperanza de un mejor mañana.

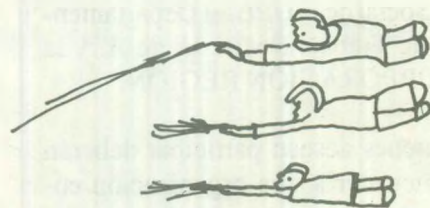
ALTERNATIVAS EDUCATIVAS PARA NIÑOS Y JOVENES AFECTADOS POR LA VIOLENCIA URBANA

La violencia en cualquiera de sus formas afecta negativamente las relaciones comunitarias, los lazos de solidaridad, el trabajo colectivo, la integración familiar y en general, el bienestar social de los habitantes. La violencia penetra los espacios de socialización de la niñez y la juventud; su desarrollo intelectual, moral y afectivo se ve influenciado por el desafecto y por el difícil acceso a la educación, la recreación y la cultura.

Porque creemos que el problema de la violencia no puede tratarse aisladamente de la educación ni de las perspectivas de desarrollo de las comunidades, nos hemos comprometido como Corporación en un proyecto, que tiene como objetivo mejorar las condiciones socio-culturales de los niños y jóvenes que habitan la comuna centro-oriental, propiciando un desarrollo pleno de sus capacidades.

El proyecto propone la creación de espacios colectivos de trabajo para la reflexión y capacitación en aspectos como la recreación, la educación infantil, los derechos de los niños, la convivencia familiar, entre otros. Tratará también de abarcar otras temáticas que necesiten los grupos, buscando proyectarse cada vez más a la población y construirá canales de participación con mayor cobertura; igualmente gestará alternativas a largo plazo como la creación de centros educativos y culturales.

la pandilla de motorizado vivían en pueblo no dejaban dormir acian mucho ruido a ellos todo el pueblo les tenían respeto porque ellos eran muy malos desde que llegó esa pandilla de motorizados al pueblo toda la gente se iba llendo asta que un día el pueblo quedó solo y la pandilla de motorizados que daron hay para siempre



crueledad de un padre
En un día de la ciudad
sucedió un hecho bastante
insólito. Una muchacha iba
a tener un niño, su padre
no quería que ese hijo naciera,
al hacer su familia no la
quiso llevar al hospital y fue tal
la ira del papá que cogió al niño
y lo arrojó en un sanitario
porque no quería responder por la
de su hija. La mamá del niño
pedía ayuda a gritos y sus vecinos
no quisieron ayudarla por temor
de a quel hombre, pues era todo
un criminal.

A partir de ese día el padre
de la muchacha quedó loco,
vaga sin rumbo por el
barrio y ciudad, llorando sin
consuelo, y la madre del niño
se ahoga.

Escritos de escolares de Medellín



NUEVA ESCUELA DE LÍDERES COMUNITARIOS

Bajo la responsabilidad de ASO-COMUNAL-Medellín, empieza el próximo 4 de agosto otra experiencia de educación comunitaria.

La Escuela de Líderes Comunitarios tendrá el apoyo del SENA, el CEIS, el IPC, la Facultad de Trabajo Social de la UPB, el Departamento de Trabajo Social U. de A. y la CORPORACION REGION.

Quienes deseen participar deberán pertenecer a una organización comunitaria y ser respaldados por ella. Además deben saber leer y escribir.

La capacitación tendrá cuatro niveles de un semestre cada uno y se abarcarán temas como la organización comunitaria, metodología del trabajo comunitario y análisis de la realidad. La docencia estará a cargo de funcionarios de las instituciones que apoyan el proyecto.



PROYECTO DE SALUD

Integrado al programa "Planificación para el Desarrollo Local", que diseña el Área de Desarrollo Alternativo de REGION, trabajaremos el problema de la salud.

En líneas generales, el proyecto busca que las comunidades conozcan su situación de salud y sus determinantes, realicen un diagnóstico de sus necesidades y potencialidades organizativas y constituyan organizaciones que busquen alternativas a esta problemática.

Creemos que los comités de participación ciudadana en salud que se conformen, o las formas organizativas que las comunidades adopten, deben ganar espacio y reconocimiento y ser interlocutores ante el Estado en el plano local y regional.

Para este proyecto contamos con el respaldo de Acción Cuaresmal, agencia solidaria de Suiza.



ENCUENTRO REGIONAL POR UNA RADIO COMUNITARIA Y PARTICIPATIVA

El análisis del papel de la radio en los procesos de desarrollo comunitario y la búsqueda de alternativas para que este medio se constituya en motor de acciones comunitarias, fueron los principales objetivos del Encuentro de Radio Regional realizado en Amalfi entre el 5 y 9 de junio del presente año.

En él participaron 76 representantes de emisoras, organizaciones comunitarias, grupos y entidades con proyectos y experiencias radiales, entre ellas la Corporación Región.

En el debate se plantearon necesidades como las de capacitación; la urgencia de cohesionar estas experiencias en una red regional; y, finalmente, la demanda ante el Estado de garantías para estas manifestaciones de comunicación alternativa.

Una de las principales conclusiones del encuentro, consiste en articular sus propuestas y demandas al debate del próximo Congreso Nacional de la Acción Comunal.



CORPORACION
REGION
PARA EL DESARROLLO Y LA DEMOCRACIA

CALLE 54 N° 41-28
TEL: 239 49 04 — A.A. 67 146
MEDELLIN - COLOMBIA